

Santiago, 4 de Diciembre de 1943.
 General, Sr. don
 Carlos Ibáñez,
Presente.

Mi General: Hoy, en que celebra su día onomástico, mi espíritu formula un ruego a Dios para que le conceda muchos días más en este, en bien de los suyos y de la salvación de esta hermosa tierra, que vive la hora más incierta de su existencia.

Hoy, mi General, me abatimiento. Hay conflicto en la moral pública y privada; una relajación que absoluta de todos los valores que constituyen en el fondo el nervio de la raza, que parece como si se advirtiera ya los primeros síntomas de la

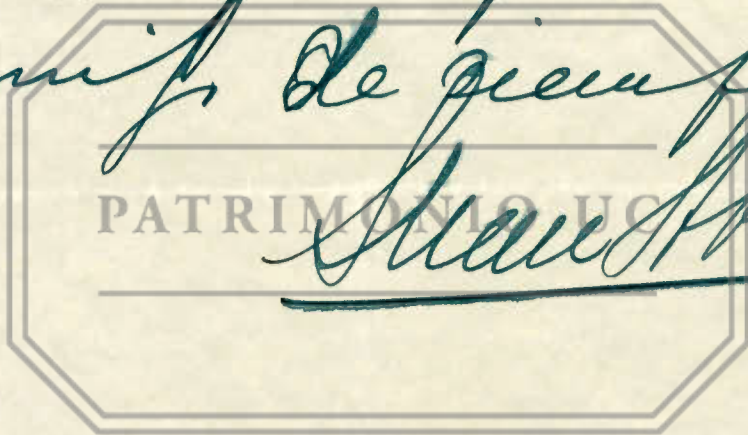
²
desintegración fatal de la nacionalidad chilena. -

Ve el Ecuador sombrío, indudablemente, hacia las genealogías venidas de las, tan sombrías, que imaginamos que la estrella boliviana parpadeará ya sus últimos resplandores. -

En la constante vigilia por los destinos de esta hermosa tierra, su día oromístico tiene la virtud de renovar la esperanza de que en fecha no lejána, con quien llama a un fin destinado, se le impondrá a Ud. un nuevo sacrificio por Chile, sacrificio que con Ud. compartiremos, en la medida de nuestras capacidades, a aquellos que siempre han

estado y esta³ meos aguardan
do sentir en rectitud y desin
terés al país, bajo la orienta
ción Superior del estadista
verdadero y del patriota Inífa.

Lo abra afectuosamente
Su amigo de siempre



Juan Abbate

Santiago, II de Diciembre de 1943.-

Señor
Juan Abbatte C.
SANTIAGO.-

Estimado amigo:

He leído con sumo agrado su interesante carta que me escribió con motivo del 4 de Noviembre. En ella analiza con franqueza el momento político y llega al resultado de que se marcha derecho a la desintegración de la nacionalidad.

Le encuentro fundada razón. Hace años que se vienen corrompiendo, transando con los vicios, grandes valores de la política de todos los sectores. Y es por eso que, hemos visto tantas veces la facilidad con que el bien y las mejores inspiraciones armonizan con el mal, sacrificando virtudes y dando paso al asaltante de los intereses públicos. No obstante, yo soy optimista. Pienso que no tenemos derecho a decepcionarnos si nó que al contrario, mientras mas corrupción y desaciertos, necesitamos mas altivez, mas decisión para luchar por el engrandecimiento patrio, sirviendo, así, a nuestro pobre y engañado pueblo.

Muchas gracias, una vez mas y
attos saludos de su afmo. S.S.



San Gregorio 2840.- (Ñuñoa) Santiago.-